

La ONU revelan que América Latina y el Caribe están luchando contra el hambre, al tiempo que experimentan elevadas tasas de sobrepeso

escrito por DF Diario Feminista. | noviembre 10, 2023



Envato

En el Panorama Regional 2023 se señala que, a pesar de una pausa en la tendencia al alza en el periodo reciente, los

niveles de hambre en la región siguen superando las cifras anteriores a COVID-19 de 2019. Además, el 8,6% de los niños y niñas menores de cinco años padece sobrepeso, como informa [Relief](#).

El último informe de las Naciones Unidas, titulado Panorama Regional de la Seguridad Alimentaria y la Nutrición 2023, revela que el 6,5% de la población de América Latina y el Caribe, o 43,2 millones de personas, está afectada por el hambre.

Aunque esta cifra representa una ligera mejora de 0,5 puntos porcentuales en comparación con la medición anterior, la prevalencia del hambre en la región sigue siendo 0,9 puntos porcentuales superior a los registros de 2019, antes del brote de COVID-19.

La situación varía según las subregiones. En América del Sur, el número de personas hambrientas disminuyó en 3,5 millones entre 2021 y 2022. Sin embargo, en comparación con el periodo anterior al COVID-19, hay 6 millones más de individuos desnutridos.

En Mesoamérica, 9,1 millones de personas pasaron hambre en 2022, lo que equivale a una prevalencia del 5,1%. Esta cifra no muestra variaciones significativas respecto a la medición anterior.

El Caribe presenta un escenario diferente, con 7,2 millones de personas que pasarán hambre en 2022, lo que supone una prevalencia del 16,3%. Esta cifra aumentó en 700.000 personas en comparación con 2021 y en un millón entre 2019 y 2022, con la mayor prevalencia observada en Haití.

Mario Lubetkin, Subdirector General de la FAO y Representante Regional para América Latina y el Caribe, expresó su preocupación por los desafíos persistentes,

incluyendo la desigualdad, la pobreza y el cambio climático, que han obstaculizado el progreso en la reducción del hambre durante al menos 13 años. Hizo hincapié en la necesidad de una acción colaborativa para abordar estas cuestiones.

Lola Castro, Directora Regional del Programa Mundial de Alimentos (PMA), subrayó la importancia de situar a las personas en el centro de las soluciones para la inseguridad alimentaria y la malnutrición, especialmente en el contexto de la emergencia climática. El PMA está trabajando con los gobiernos regionales para proteger a las poblaciones vulnerables y transformar los sistemas alimentarios para una mayor resiliencia a través de políticas públicas integrales que promuevan dietas sanas y asequibles.

El informe también destaca el continuo aumento de la inseguridad alimentaria en la región. En 2022, 247,8 millones de personas experimentaron inseguridad alimentaria moderada o grave, lo que implica reducir la calidad o cantidad del consumo de alimentos, pasar hambre y, en casos extremos, quedarse sin comer, poniendo en peligro su salud y bienestar. Esto representa una disminución de 16,5 millones con respecto a 2021.

En Sudamérica, más de un tercio de la población (36,4%) experimentó inseguridad alimentaria moderada o grave. En Mesoamérica, la prevalencia de la inseguridad alimentaria moderada o grave alcanzó el 34,5% en 2022, un aumento de 0,4 puntos porcentuales o 1,3 millones de personas en comparación con 2021. En el Caribe, durante 2022, el 60,6% de la población experimentó inseguridad alimentaria moderada o severa.

Las desigualdades en la región afectan significativamente a la seguridad alimentaria, en particular para las mujeres. La diferencia entre mujeres y hombres a la hora de

experimentar inseguridad alimentaria moderada o grave, aunque se está reduciendo, sigue siendo de 9,1 puntos porcentuales. En las zonas rurales, la prevalencia de la inseguridad alimentaria fue 8,3 puntos porcentuales superior a la de las zonas urbanas, lo que subraya la necesidad de dar prioridad a las poblaciones rurales en los programas y políticas.

La malnutrición está emergiendo como un problema complejo en América Latina y el Caribe, que abarca tanto la desnutrición como el sobrepeso y la obesidad. La región ha sido testigo de un aumento de la prevalencia del sobrepeso en niñas y niños menores de 5 años entre 2000 y 2022 y de la prevalencia de la obesidad en adultos entre 2000 y 2016, superando los promedios mundiales.

Entre 2020 y 2022, la prevalencia del sobrepeso en niñas y niños menores de 5 años aumentó ligeramente del 8,3% al 8,6%. América del Sur experimentó un aumento más significativo, mientras que Mesoamérica experimentó un incremento más leve y el Caribe se mantuvo estable. En 2022, la prevalencia del sobrepeso en niñas y niños menores de 5 años era del 9,7% en Sudamérica, del 6,7% en Mesoamérica y del 6,6% en el Caribe.

El Dr. Jarbas Barbosa, Director de la OPS, destacó la urgencia de abordar el sobrepeso y la obesidad, que son responsables de un número significativo de muertes relacionadas con enfermedades no transmisibles en la región. Las tasas de sobrepeso y obesidad se han triplicado en los últimos 50 años y afectan al 62,5% de la población de la región. El Dr. Barbosa subrayó la necesidad de transformar los sistemas alimentarios para garantizar una alimentación sana para todos.

Algunos países de la región siguen teniendo una alta prevalencia de retraso del crecimiento en niñas y niños

menores de 5 años, que alcanza el 11,5% a nivel regional. Aunque se ha producido una reducción sustancial desde el año 2000, los progresos se han ralentizado recientemente.

Garry Conille, Director Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe, subrayó que la malnutrición infantil sigue afectando a niñas, niños y adolescentes, por lo que se requiere un enfoque integral para abordar tanto la desnutrición como el sobrepeso. Hizo un llamamiento a los países para que promuevan políticas de salud pública que protejan el derecho de las niñas y los niños a la nutrición.

El informe también destaca el elevado coste de una dieta saludable en América Latina y el Caribe, que es el más alto a nivel mundial. Entre 2020 y 2021, el coste de una dieta saludable aumentó un 5,3% en la región, atribuido a la creciente inflación de los alimentos impulsada por los cierres, las interrupciones en la cadena de suministro y la escasez de mano de obra.

El coste medio de una dieta sana a nivel mundial es de 3,66 dólares por persona y día. En América Latina y el Caribe, alcanza los 4,08 dólares diarios, superando a otras regiones. Este informe es fruto de la colaboración entre la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).